

Novena a San Miguel Arcángel



Índice

1. Acto de contricción.
2. Oración para todos los días
3. Oración correspondiente al día.
4. Oración a la Virgen María.
5. Gozos para todos los días.
6. Antífona de la novena
7. Oración final



Acto de contricción

Dios eterno, único y verdadero, en quien creo y adoro como Padre, Hijo y Espíritu Santo. Me alegra saber que eres el único Señor, sabio, justo y poderoso, creador de todo lo que existe.

Te entrego mi vida, mi salud, mis fuerzas y mi alma, que hiciste a tu imagen. Reconozco que he manchado esa imagen con mis errores y pecados, alejándome de ti.

Hoy vuelvo a ti, mi único Dios, digno de todo respeto, honra y amor. Me entrego a tu justicia, pidiéndote perdón y misericordia.

Renuncio a Satanás y me consagro como fiel servidor de San Miguel Arcángel. Prometo amarte, bendecirte y hacer que más personas te conozcan, con la esperanza de alabarte por siempre. Amén.



ARCÁNGELES

<https://www.guiadearcangeles.com/>

Oración para todos los días

Glorioso y humilde Arcángel San Miguel, primer ministro del Altísimo y príncipe de las milicias celestiales, poderoso defensor del catolicismo y enemigo del pecado y la herejía. Sostén de la fe, abanderado de la Santa Cruz en el juicio final y compañero de los Arcángeles Gabriel, Rafael, Uriel, Cediél, Cedequiel y Jereniel, que arden ante el trono de Dios.

Te ruego que intercedas por nosotros, para que, por tu poderosa mediación, recibamos las gracias espirituales y corporales que pedimos en esta novena, si es para gloria de Dios y salvación de nuestras almas. Amén.



ARCÁNGELES

<https://www.guiadearcangeles.com/>



Oración correspondiente al día



ARCÁNGELES

<https://www.guiadearcangeles.com/>

Día I

Dios y Señor de las virtudes, que con tu poder realizas milagros y gobiernas la naturaleza para tu gloria, te ofrezco los méritos de estos prodigiosos espíritus y de San Miguel, a quien has hecho instrumento de tus maravillas en el mundo.

Concede que, superando las malas inclinaciones de mi naturaleza, pueda conservar y aumentar tu gracia, viviendo siempre para tu honra y gloria.

Aquí se rezará nueve veces el Padrenuestro y el Avemaría, en honra de los nueve coros de los Ángeles y de su príncipe San Miguel.



Día 2

Dios y Señor de los Arcángeles, a quien encomiendas las misiones más grandes para manifestar tu gloria, te ofrezco los méritos de estos nobles espíritus y de San Miguel Arcángel, el valiente defensor de tu honor frente a Lucifer y sus seguidores.

Permíteme buscar tu gloria en todo lo que haga y concédeme, si es tu voluntad, la gracia que te pido en esta novena, para crecer en fe y amor hacia ti.

Aquí se rezará nueve veces el Padrenuestro y el Avemaría, en honra de los nueve coros de los Ángeles y de su príncipe San Miguel.



Día 3

Dios y Señor de las Virtudes, que con tu poder realizas milagros y gobiernas la naturaleza para tu gloria, te ofrezco los méritos de estos espíritus celestiales y de San Miguel, a quien has hecho instrumento de tus maravillas en el mundo.

Concede que, superando las malas inclinaciones de mi naturaleza, pueda conservar y aumentar tu gracia, viviendo siempre para tu honra y gloria.

Aquí se rezará nueve veces el Padrenuestro y el Avemaría, en honra de los nueve coros de los Ángeles y de su príncipe San Miguel.



Día 4

Dios y Señor de los Principados, a quienes confías la protección de los reinos, te ofrezco los méritos de estos excelsos espíritus y los de San Miguel, príncipe de la Milicia Celestial y guardián de los pueblos cristianos.

Te pido que protejas mis pensamientos y facultades de todo desorden y desobediencia a tus leyes divinas, y que, si es tu voluntad, concedas la gracia que imploro en esta novena, para tu mayor honra y gloria.

Aquí se rezará nueve veces el Padrenuestro y el Avemaría, en honra de los nueve coros de los Ángeles y de su príncipe San Miguel.



Día 5

Dios y Señor de las Potestades, que has dado a estos espíritus el poder de detener a los demonios, te ofrezco sus méritos y los de tu fiel servidor San Miguel Arcángel, quien obtuvo la mayor victoria sobre el mal y sigue luchando en favor de los hombres.

Te ruego que me protejas de todas las tentaciones del mundo, del demonio y de la carne, y que, si es tu voluntad, me concedas lo que pido en esta novena, para tu mayor honra y gloria.

Aquí se rezará nueve veces el Padrenuestro y el Avemaría, en honra de los nueve coros de los Ángeles y de su príncipe San Miguel.



Día 6

Dios y Señor de las Dominaciones, que gobiernas a los coros celestiales y dispones todas las cosas con tu Santa Providencia, te ofrezco los méritos de estos eminentes espíritus y los de tu fiel ministro San Miguel.

Concédeme el dominio sobre mis pasiones, una obediencia perfecta a mis superiores y la gracia que imploro en esta novena, siempre para tu mayor honra y gloria.

Aquí se rezará nueve veces el Padrenuestro y el Avemaría, en honra de los nueve coros de los Ángeles y de su príncipe San Miguel.



Día 7

Dios y Señor de los Tronos, que sostienen el esplendor de tu gloria y el tribunal de tu justicia, te ofrezco los méritos de estos sublimes espíritus y los de San Miguel Arcángel, trono de tu grandeza y ministro supremo de tu justicia.

Concédeme la gracia de juzgarme con rectitud en esta vida, para que en el juicio final sea mirado con piedad, y otórgame, si es tu voluntad, lo que pido en esta novena, siempre para tu mayor honra y gloria.

Aquí se rezará nueve veces el Padrenuestro y el Avemaría, en honra de los nueve coros de los Ángeles y de su príncipe San Miguel.



Día 8

Dios y Señor de los Querubines, portadores de tu perfecta sabiduría, te ofrezco los méritos de estos iluminados espíritus y los de San Miguel, príncipe de los sabios del cielo, a través de quien revelas a tu Iglesia las verdades necesarias.

Concédeme la gracia de aprender a temerte y amarte, pues en ello reside la verdadera sabiduría, y, si es tu voluntad, otórgame lo que pido en esta novena, siempre para tu mayor honra y gloria.

Aquí se rezará nueve veces el Padrenuestro y el Avemaría, en honra de los nueve coros de los Ángeles y de su príncipe San Miguel.



Día 9

Dios y Señor de los Serafines, que arden en el fuego de tu amor, te ofrezco los méritos de estos fervorosos espíritus y los de tu fiel servidor San Miguel.

Concédeme la gracia de amarte sobre todas las cosas, con toda mi alma, mi corazón y mis fuerzas, y, si es tu voluntad, otórgame lo que pido en esta novena, siempre para tu mayor honra y gloria.

Aquí se rezará nueve veces el Padrenuestro y el Avemaría, en honra de los nueve coros de los Ángeles y de su príncipe San Miguel.



Oración a la Santísima virgen

Oh Purísima e Inmaculada Virgen María, Madre de Dios y Soberana Reina de los Ángeles, refugio de pecadores y esperanza de quienes confían en ti, ilumina nuestras conciencias para que podamos reconocer nuestros pecados y hacer una verdadera confesión. No permitas, Señora, que se malogre en nosotros el fruto de la Pasión y Muerte de tu Hijo Jesucristo.

Te suplicamos, por los dolores de tu corazón y los méritos de tu fiel siervo San Miguel, que intercedas por nosotros y nos alcances la gracia de la conversión. Protege al Santo Padre, Vicario de Cristo en la tierra, y concede paz y unidad a la Iglesia, para que la fe católica sea exaltada y los pecadores vuelvan a Dios con sincero arrepentimiento.

Que, guiados por tu amor maternal, lleguemos al conocimiento de Jesucristo, vivamos según la voluntad divina y alcancemos la felicidad eterna en la gloria del cielo, en compañía tuya y de todos los santos. Amén.



ARCÁNGELES

Se reza tres veces el Avemaría.

Gozos para todos los días

Llevas la voz de Dios,
como su ministro fiel.
Te seguimos, Miguel,
proclamando: "¿Quién como Dios?"



Eres el Príncipe valiente,
que en gloriosa batalla venció
al orgulloso Luzbel,
triunfando con el nombre de Dios.
Te seguimos, Miguel,
proclamando: "¿Quién como Dios?"



Protector del cristianismo,
defensor de la verdad,
el Altísimo te encomendó
guardar su santa Iglesia fiel.
Y con firmeza y valor,
la defiendes con tu voz.
Te seguimos, Miguel,
proclamando: "¿Quién como Dios?"

Gozos para todos los días

Eres el guardián celoso,
del pueblo que sigue a Dios.
Del demonio y su engaño
lo defiendes sin temor.
Tu valentía y tu fuerza
provienen del Señor.
Te seguimos, Miguel,
proclamando: "¿Quién como Dios?"



Luz en la fe y su oráculo,
nunca podrá caer,
pues Lucifer, en su sombra,
no podrá jamás vencer.
Débil es su obstáculo
ante el poder de Dios.
Te seguimos, Miguel,
proclamando: "¿Quién como Dios?"



Abogado misericordioso
de las almas que son fieles,
llevas nuestras súplicas
al justo y santo Juez.
Eres fuerte y poderoso,
porque Dios te da su voz.
Te seguimos, Miguel,
proclamando: "¿Quién como Dios?"

Gozos para todos los días

Fuiste enviado a Juan,
el profeta del Señor,
para anunciar su voz
y proclamar su amor.
Bienaventurado aquel
que escucha la voz de Dios.

Te seguimos, Miguel,
proclamando: "¿Quién como Dios?"



Eres el Príncipe armado
con la fuerza de la cruz,
las armas de Cristo Jesús,
con las que siempre has triunfado.

A su gloria y honor,
nos guías con tu luz.
Te seguimos, Miguel,
proclamando: "¿Quién como Dios?"



Brillas entre las estrellas,
como faro celestial,
eres el primero entre ellos,
en el reino eternal.

Desde el trono del Señor,
nos guías con su voz.
Te seguimos, Miguel,
proclamando: "¿Quién como Dios?"

Antífona de San Miguel

Príncipe glorioso, San Miguel
Arcángel, acuérdate de nosotros.
En cualquier lugar donde estemos,
intercede por nosotros ante el Hijo
de Dios.

℣. En presencia de los Ángeles te
alabaré, Dios mío.

℟. Te adoraré en tu santo templo y
proclamaré tu santo nombre.



Oración final a San Miguel Arcángel

Oh San Miguel Arcángel, Príncipe glorioso del ejército celestial, defiéndeme en la lucha espiritual.

Envía a tus ángeles para que me protejan del enemigo y me guíen por el buen camino. Que sus manos me sostengan para no tropezar en las pruebas de la vida.

En la hora de mi muerte, asísteme con tu poderosa intercesión. Alcánzame de Dios un verdadero arrepentimiento para que, al presentarme ante su tribunal, sea recibido en su gloria eterna.

Que con tu ayuda y la gracia divina, pueda alabar al Señor para siempre y gozar de la bienaventuranza eterna. Amén.



ARCÁNGELES

<https://www.guiadearcangeles.com/>

Este texto corresponde a una novena escrita por el R.P. Fray Miguel Antonio Escalante, capellán de los Hospitalarios del Patriarca y Padre de Pobres de San Juan de Dios, a solicitud de un devoto del Santo Arcángel y de su santo, en el año 1829.

Ha sido adaptado a un lenguaje actual para facilitar su comprensión y devoción.



ARCÁNGELES

<https://www.guiadearcangeles.com/>